

pretación de la palabra; ensalza al maestro *Arias* con pomposos elogios, y juega del vocablo con el signo *Aries*, que pinta al mundo en flores divisas, y añade: «E segun alegoria romana, aqui en esta orden (la franciscana) se cumple bien la bendicion del padre Jacob, que dijo por Benjamin el su hermano menor: Multiplicara mas que el, e del su semen seran llenas las gentes. E esta tu orden es el hermano menor, que assy vos llamades *fraires menores*.»

Y después de asegurar que los aciertos son del Maestre y de los otros señores, y los yerros, aunque involuntarios, suyos, llega á la parte prosáica del asunto, declarando que «once años era ayudado en esta afanada Biblia (1),» y que suplica que, vista y examinada, digan al Maestre la substancia de la obra, y que en aquel tiempo él, su mujer é hijos habían comido 1.000 doblas (2).

No podía la humildad franciscana dejar sin protesta tan descomedidos elogios, y así respondió con el filósofo en la Retórica, «que lo mejor del rimar e inventar es saber bien florear;» que él conocía bien quién era, y que fuera mejor excusar los elogios, porque «apropiar al omne lo que en el non es, es tirar e privarle aun lo poco que en el es.»

En cuanto á su trabajo, «esté seguro, le dice, de que si lo de dentro responde a su apariencia, esta sera la mas mejor e famosa obra que en muchos regnos pueda haber, e aunque en el romance desvie el ebráico de San Jeronimo, bien podra ser pasadero do non perjudique la nuestra fe romana (3), e aun al tal vos sera relevado en las glosas do

(1) De aquí se deduce que hablaba en el año de 1433.

(2) En 15.000 duros calcula Eguren el coste de la obra. Pero ignoramos la recompensa que el Maestre daría al rabino.

(3) «Item, me acuerdo que en las mismas congregaciones, diciendo el Maestro Leon que de los doctores hebreos el no tomara mas de la declaracion de los vocablos de su lengua, dijo allí un Maestro, y no me acuerdo con certinidad cual dellos fue, mas de que me parecia bien lo que dijo, y fue que tambien se podia tomar de los dichos doctores cosas que tocasen á declaracion de la Tierra Sancta y de sus lugares, ó de las costumbres de aquella

non tocaren contra de nuestra fe; que aquellos padres y el le decian que si substancialmente se fallaba como debia.... que vos sois digno de mucho bien, e que non ha numero esta obra lo que vale, nin el Maestre vos la puede pagar. E seed bien seguro que, ella corregida, que se escribirá al señor Maestre encargandole conciencia e dando la fe que debamos.»

Y acabó rogando á los «honorables padres doctores, hermanos suyos, el doctor fray Juan de Santa Clara, e el doctor frey Diego de Fresno e el doctor fray Diego de Atienza, biblico,» que se encargasen con él de la citada revisión. Empezada el lunes siguiente, 6 de Noviembre, acabó en Junio (1) «del año de mil e quatrocientos e treinta e....» (2).

Tales fueron las negociaciones seguidas para la ejecución de la obra, sin que, desgraciadamente, sepamos qué recompensa obtuvo el judío, ni otra cosa más acerca de su vida, puesto que ninguna bibliografía le cita.

## II

### Carácter de la traducción y juicios de Mosé Arragel sobre las traducciones.

«La via por mi tomada en esta trasladacion, dice el judío dirigiéndose al Maestre, sy es en lo mas posible concordar la jerónima trasladacion con el ebrayco, como

gente, y tambien cuando diesen algun sentido literal á algun paso de la Escritura que fuese de verdadera y sana doctrina y no contradijese a los sanctos; que nõ se habia de desechar por ser dellos, porque la verdad es buena cualquiera que sea el que la dice, como lo enseña Sant Agustin.»—(Declaración de Fr. Luis de León ante los inquisidores, en su prisión de Valladolid, 1572, pág. 196. *Colección de documentos inédts.*, tomo X.)

(1) Aquí hay una miniatura que representa al Maestre, ante el cual está arrodillado el judío.

(2) En blanco las unidades, que habrá que suponer eran *tres*, si la cuenta antes citada es segura.



la sentencia sea una, á las veces partes anteponiendo, á las veces posponiendo, como la glosa sea muy conforme, e do concordar non los pudiere, seguiré sobre el ebrayco, siguiendo en el jerónimo mandado (1).»

Por aquí se ve claramente qué valor ha de darse al trabajo de Mosé Arragel.

Su opinión acerca de las traducciones no puede ser más terminante ni más acertada. Adelantándose al proverbio italiano *traduttore, traditore*, llama «muy menguado á quien se pone á romançar non tan solamente Biblia, mas sola una epistola de Juan á Pedro;» añadiendo: «Non ninguno romançar deue syn muy impresionado, enformado ante non ser en la intencion del mesmo embiador.»

Respecto á las diferencias que ofrecen los traductores de una misma obra, dice que los glosadores de la Ley la dieron *ocho sesos*, y cita este ejemplo. En el primer capítulo de Jeremías se lee: *Machel saqued avinroe*. *Machel* significa *verga ó palo*; *saqued*, ó *almendro ó velador*. El judío creyó deber romançar *palo de almendro*; San Jerónimo romanizó *palo velador*. Y es curioso que en apoyo de esto diga al Maestro que sobre ello pueden informarle sus continos el licenciado famoso Gonzalo Rodríguez de Ayllón, dos bachilleres cuyos nombres dejo en blanco, y su primo Juan Ramírez de Guzmán. Pueden suponerse en los primeros suficientes conocimientos del hebreo; pero no deja de ser chocante que se apele al testimonio del último, conocido con el sobrenombre de *Carne de cabra* por su resistencia en encuentros y batallas, para un punto de filología semítica.

Aumenta también la dificultad de traducir Biblias hebraicas, continúa diciendo, la falta ó postura de los puntos. Ejemplo: en *yua baderech cohy* (afigió en la vía mi fuerza), por no existir los puntos en el original que con-

(1) Alude á una cita, copiada en otra parte por él, de lo dicho por San Jerónimo en su Proemio: *que siempre en su trasladacion de la Biblia debian ser requeridos los sabios judios en las dudas de su trasladacion, que ellos eran los mas profundos en la lengua.*

sultaba San Jerónimo, hubo de leer *aua* en lugar de *yua*, y traducir: *en la via mi fuerza respondiô*. Además, tiene buen cuidado de hacer justicia al Santo recordando su advertencia del Proemio, que queda citada en nota, y esto le da pie para decir que es natural que él tenga más miedo y más dudas al romançar que San Jerónimo, por lo que no debía reprendérsele si vieren ésta su trasladación *muy diferente de la de aquél*; que éste dicen hizo tres veces la suya, y sólo á una dió su aprobación, sin que en tiempo de Mosé Arragel se supiera ya cuál era; que en Madrid y en Cuéllar había dos Biblias latinas muy más conformes con el hebraico que la que tenía la Iglesia vulgar (1); que

(1) «Todos los Cardenales y prelados y principes y Señores q.e fundaron Colegios y monesterios les dejaron grandes summas destos libros manu scriptos, porque en aquellos tpos no florecian las imprentas; y assi por esto como por los pocos escribientes catolicos que abria dellos, es sin duda les costaria una gran suma, y no menos si de fuera de España los trayan, y los mas que han quedado y yo he visto han sido scriptos de judios, y dellos ay gran thesoro en el Escorial y Santiago de Sevilla, escogidos y traídos por el Sapiente D.º Harías Montano; y de una libreria de mi orden en Galisteo, por mandado de S. M. se trajo muy gran cantidad destos libros, que alli dejaron por cosa de muy grande estima los Condes de Osorno, cuyos fundadores fueron; y en el Colegio de Santa Cruz de Valladolid, despues que la Inquisicion quemó agora 20 años, vi yo 16 tomos que pudieron dejar, cansados de verlos otros q.e serian innumerables. Demas destas librerias, he tenido noticia de otras muchas y de Biblias con glosas y otros libros muy curiosos en romance; y pues Reyes y Principes, Prelados y Señores tan catolicos y eruditos en sus librerias les daban tan buenos lugares, y en tiempo que en España se entendia y sabia la lengua, muy grande argumento es para creer sintieron bien dellas, y que eran necesarias, sin ningun peligro ni daño de los Catolicos; y el que despues aca puede haber parecido que lo es, a sido por ignorancia de la lengua, habiendo ydose desacreditando, assi por yr quemando a bulto estos libros, como por el poco provecho y medro que se les seguia a los estudiosos della y tanto a los de facultades, teologos, legistas, medicina, etc.»

(Del *Tratado cerca la regla del catalogo que dispone la licion de las glosas de los rabinos*, por Fr. Pedro de Palencia. Ms. de la Bibl. Nac., A-147, fol. 15 vuelto.)



en poder de Fr. Arias de Encinas había visto él el Psalterio tres veces en latín en cada salmo, «e muy divisos en el latín,» y uno de ellos muy conforme al hebráico; y que, hablando verdad, aunque toda la Biblia jerónima era muy diversa del hebráico, el *Psalterio que reza hoy la Iglesia y el Job son tan diferentes* (1), *que no me parecen traslaciones.*»

«Innumerables son, añade, los lugares que en esta traslación divisó San Jerónimo de lo substancial del hebráico, ó por el gran número de acepciones, ó por estar el original de que se valió mal puntado, ó por puntar, ó por otras causas: «asi los *azimiran e ayochran*, etc., gentios que con la longedat dellos non sabemos quien son, Sant Geronimo, los nombres que los puso, non sé donde le vinieron: los *niphilim*, que romanzó *gigantes*, en ebraico es *caydos ó caedizos*, segun algunos, por los ángeles caidos; en todos los pasages en que Sant Geronimo romanzó *saol* por *infierno*, los ebraiquistas romanzan *fuesa ó sepulcro*, traduciendo, por ejemplo, Sant Geronimo: *Yo descenderé con mi fijo al infierno*, y yo (Mosé Arragel), *Caso que sea descendido en la fuesa, yo descenderé con el duelo de mi hijo.*»

Todavía avanza más en su crítica de la obra de San Jerónimo, como al citar las palabras *Dixit insipiens in corde suo*, en que declara que escribió aquí el Santo versos que non se hallan en el hebráico, como: *lucillo abierto es la garganta*, etc.

Y de muchos pasajes en que concuerda su traducción con la de San Jerónimo, protesta terminantemente, como, por ejemplo: «*A la parte do aclaraba el dia*: Esto asy armançar yo oue por concorde con Sant Geronimo e con los mas glosadores ebraiquistas; pero lo que el ebrayco dize es: *al viento del dia*.

(1) Al margen, y de letra del siglo xvi: «Por estas razones muchos piensan, no sin fundamento, que la Biblia común que hoy conocemos no sea de San Jerónimo. Del Psalterio no hay duda, porque ó es de los Setenta, ó de Luciano, mártir.»

»A lo que yo romancé: *Dios todopoderoso*, el ebraico non dice saluo *Dios precador ó robador*.

»El hombre dejará su padre y su madre por seguir á su mujer.... (Génesis). Ni la traslación latina, ni menos algunos ebrayquistas estan conformes con la traslación mia ni con su glosa, pues yo interpreto decirse esto solo por la muger que dice *asi es* a lo que su marido otorga, y de ningun modo con las que dicen *no* a lo que sus maridos *si*.

Las mas traslaciones de Biblias ponen esto erroneamente.»

He querido acumular ejemplos para fundamentar la opinión que de ellos puede deducirse acerca del carácter de la traducción de Mosé Arragel.

El ilustradísimo Profesor de la Sorbona, M. Samuel Berger, que por la premura del tiempo sólo pudo echar una ojeada á la Biblia en que me ocupó, teniendo que valerse de los extractos que copian Villanueva y Eguren, me escribía á fines del pasado año lo siguiente:

«Il me semble que la version de Moyse Arragel n'est pas précisément une traduction faite sur l'hébreu, mais une revision très-soigneuse, d'après le texte hébreu d'une ancienne version castillane faite elle-même d'après la Vulgate (Mss. Escur., I-j-4 et I-j-7).

A certains moments le texte est tellement changé qu'il est presque méconnaissable, mais en général nous avons ici une revision plutôt qu'une version nouvelle. Il est du reste certain que M. Arragel a eu également sous les yeux une ancienne revision de ce vieux texte castillan faite elle-même d'après l'hébreu (Escur., I-j-3 et I-j-5).

Parfois la version d'Arragel semble être comme un damier, les deux anciennes versions étant tour à tour utilisées au point que la version d'Arragel est une véritable compilation.

Il serait très-intéressant de pouvoir comparer la traduction de M. Arragel avec un Ms. de l'Académie de l'Histoire contenant les Prophètes en latin et en castillan avec glose, et les Machabées que cite Eguren (p. 8). La vision d'Essaie dont Eguren donne le commencement d'après ce Ms. paraît pres-



que exactamente celle de M. Arragel. Il y a quelques différences qui nous ramènent quelquefois aux versions antérieures, et que je ne peux expliquer qu'ainsi:—Nous aurions ici le premier travail de M. Arragel, tel qu'il a été soumis aux reviseurs, etc.»

Con todo el respeto que me merece tan autorizadísima opinión, voy á exponer las objeciones que me ocurren.

En primer lugar, la voluntad del Maestre, terminantemente expresada en sus cartas al judío, fué tener una nueva versión directa del hebreo, porque las que había *no le contentaban*. Y después de alegar francamente Mosé Arragel, para excusarse del trabajo, *que ya otros habían traducido al castellano la Biblia mejor que él, más en consonancia con la doctrina cristiana*, y que de tales versiones podría valerse el Maestre; después de haber éste rechazado la excusa, ¿cómo imaginar que el judío no declarase con lealtad que no iba á traducir directamente del hebreo, sino á revisar una de aquellas versiones de la Vulgata, él, que llamaba *menguados* á los traductores de una simple epístola? Ni cabe tampoco pensar que así lo hiciese de un modo fraudulento, por decirlo así, porque sus censores pronto lo hubieran conocido.

¿No parece, además, excesivo el tiempo de once años (1) empleado por el judío para un trabajo de tal índole? San Jerónimo sólo tardó cuatro más en su Vulgata.

En cuanto á la comparación de los textos de las versiones castellanas con la de Arragel para deducir cuál le sirvió de patrón, juzgo difícilísima la prueba desde el momento en que se admite que se encuentran *algunas diferencias*. Por ejemplo, si cotejamos este pasaje:

(1) Aunque desde 1422 en que la empezó, hasta 1430 en que la terminó, van sólo ocho años, hay que tener en cuenta su afirmación terminante de que empleó once, recordando que en los tres restantes que tardaron en revisarla en Toledo y en Salamanca tendría el rabino que reformar, rehacer y corregir mucho su trabajo, atendiendo á las consultas y órdenes que recibiera.

## VERSIÓN DE M. ARRAGEL

Dice el Señor: Guay de aquellas que cosen almohadas sobre todos los cobdos de las manos e fazen alharemés sobre cabeça de todos los enffiestos a fin de animas cazar.

## VERSIÓN DE LOS PROFETAS

(Ms. de la Acad. de la Hist., 12-11-1-1.º)

Dize adonay elohym: guay de las que cosen almohadas para todos sombacos de las manos e fazen alharemés para las cabeças de omes de cualquier edat.

¿Cómo distinguir entre las diferencias hechas de propósito por la revisión del texto hebreo sobre una versión castellana de la Vulgata, y las diferencias que han de existir entre dos traducciones hechas por dos personas distintas del original hebreo?

Y finalmente, el judío dice á cada paso, como arriba se ha visto: *non embargante que yo romancé asi al pie de la letra, el ebrayco no dice saluo, sino..... etc.; ó raby Salomon, ó los cabalistas, etc., etc., dicen tal cosa; pero yo romancé tal otra; yo romancé esta palabra asi por conformarme con San Jeronimo; pero lo que el hebreo dice no es sino..... etc., etc.*, siendo muy frecuentes las raspaduras de largos pasajes, así del texto como de las glosas de M. Arragel, nuevo indicio de que los censores encontraban bastante original no muy conforme con lo recibido.

Por donde me parece poder afirmarse que Arragel tradujo directamente del original hebreo, teniendo á la vista los trabajos de los cabalistas é intérpretes de la Ley que á menudo cita, y cuyas opiniones tantas veces combate; que, como él afirma, trató de conformar la versión con la Vulgata, y que los muchos pasajes borrados y las frecuentes salvedades y protestas que hace cuando ve imposible la concordia, indican claramente que los censores tuvieron bastante que hacer. Los tres años que en la revisión emplearon, no debieron ser sólo para comprobar si había sabido acomodar una versión castellana hecha sobre la Vulgata con el original hebreo. He aquí un texto de Isaías en las cuatro versiones citadas:



## VERSIÓN DE M. ARRAGEL

*(Isaias, cap. I, fol. 266.)*

Vision de Isaias, fijo de amos, que vido sobre iuda e ierusalem en dias de ozias iotham, achaz e ezechias, reyes de iuda: oyd los cielos e escucha la tierra, que el señor fabla: los fijos que crie e enaltesci los quales erraron en mi: cognosce el buey el su poseedor e el asno el pesebre de su dueño e israhel non me cognoscio nin el mi pueblo non entendio: guay de la gente pecadora, pueblo cargado de pecado, semen de malos fijos: dañadores dexaron al señor, blasfemaron del santo de israhel, retrograronse á çaga: sobre que miembro vos feriran sy mas tornaredes a rebellar, que ya todas las cabeças tenedes enfermas e todos los coraçones con dolor: desde la planta del pie fasta la cabeça non es en el sanidat: pecilgos e liuores e las llagas estan tiernas, que non fueron curadas nin tan solamente apretadas nin menos enternecidas con olio: la vuestra tierra es desierta, las vuestras cibdades son quemadas de fuego, las vuestras regiones en vuestra presencia los agenos las gastan e comen, e dessoladas son assy como trastornamiento de agenos, e remanescera la fiia de syon assy como cabana en vinia e como espantaio en cogombral, e assy como cibdat deserta: saluo por que el señor de las cauallerias nos dexo e hizo remanescer algun semen, poco fuera que como sodoma fueramos e elos de gomorra semeiaramos &.\*

## CÓDICOS ESCURIALENSES

*{(I-j-4, fol. 340, e I-j-5, fol. 1.º)*

Vision de Isaias fijo de amos que vido sobre Juda e iherusalem en los dias de Josyas, Jodan, acaz e ezechias, reyes de Juda. Oygan los cielos e escuche la tierra lo que el señor fabla: fijos que crie e que ensalce e ellos erraron contra mi. Conosce el buey a su poseedor e el asno pesebre de su señor, israhel non conosco, mi pueblo non entendio. Guay gente pecadora, pueblo de grant pecado, lynaje enmalescido, fijos dañadores desanpararon al señor, ensañaron al santo de ysrael e tornaron atras. Por tanto son feridos e avn pujaron a ser rebeldes: todas sus cabeças son dolientes e todos sus coraçones dolorosos. Desde la planta del pie fasta la cabeça non ay en el sanidat, llagado e ferido de feridas recientes non son guaridaç nin melezinadas nin apretadas con vnguento: vuestras tierras son yermas, vuestras villas quemadas de fuego, vuestras partidas que estan entre vos, extranjeros las estruyen e las yerman como la que es trastornada de extranjeros. E quedara la fija de syon como la choça en la viña e como magadaña en cogonbral, como cibdat desechada. Sy non por que el señor de sabaot que nos dio su remaniente con pocas fueramos como los de sodoma e los de gomorra semejaramos &.

## CÓDICE ESCURIALENSE

*(I-j-3, fol. 231.)*

Cap.º primero de la profecia de ysayas fijo de amos que profetizo sobre juda e iherusalem en tiempo de vsiahu jodam acaz e ysequias reyes de juda. Oyd cielos e escuchad tierra que el señor fablo: fijos que engrandesci e enalteci e ellos erraron contra mi. Conoce buey su criador e asno pesebre de su dueño, ysrael non conosco, mi pueblo non lo entendio: guay gente pecador, pueblo pesado de atorcimiento, simiente de malos fijos, dañadores dexaron al señor, aborrecieron al santo de ysrael, tornaron se atras. Por lo que sodes feridos avn añadedes rebello, toda cabeça para dolencia e todo coraçon dolorido desde la planta del pie e fasta la cabeça non sey en ella sanidat, peçilgo e toronto e ferida tierna non fueron espremidos e non fueron soldados e non fue enternecido con azeyte. Vuestras tierras despobladas, vuestras villas ardidadas en fuego, vuestras tierras delante vos estraños comen a ellas e desoladas como trastornacion de estraños e remanescera, compañia de Çion como cabaña en viña, como cadahalso en cogonbral, como villa yerma. Sy non que el señor sabaod hizo remanescer nos remasalla, por pocas como los de çadon fueramos, alos de gamorra nos asemejaramos &.

*(El I-j-7 no tiene el libro de Isaias.)*

## VERSIÓN DE LOS PROFETAS

*(Acad. de la Historia, 12-11-1-1.º)*

Vision de Isaias, fijo de amos que vido sobre juda e ierusalem en dias de Ocias, joatham, acaz e zechias, reyes de juda. Oyd los cielos e escucha la tierra que adonay fablo: los fijos que crie e enaltezá ellos, erraron en mi. Conosco el buey el su poseedor e el asno el pesebre de su dueño, e israhel non conosco, e mi pueblo non entendio. Guay de la gente pecadora, pueblo cargado de pecado, linaje de malos fijos: dapnificadores desampararon á adonay, blasfemaron del santo de israhel, bolvieronse atras. Sobre que seredes si mas pujaredes en rebeldia, que toda la cabeça es enferma: et todo el coraçon con dolor. Desde la planta del pie fasta la cabeça son en el plagas et livores, et las feridas son aun rezientes, que non fueron curadas, nin menos apretadas, nin menos fueron enternecidas con olio. La vuestra tierra es desierta, las vuestras cibdades quemadas de fuego, las vuestras regiones en vuestra presencia agenos la comen, et es en desolaçion como trastornamiento de agenos. E remanescera la fija de Sion como cabanna en vinea, como espantajo en cogotural, como cibdat desierta. Saluo por quanto adonay sabbaoth vos dexo algun remanente, en poco estauamos que como los de sodoma fueramos et como los de gomorra semejaramos.



Adviértase que Eguren, en su *Catálogo*, dice que la versión de los Profetas (*Ms. de la Acad.*), según se deduce de la glosa del fol. 128, debió ser hecha por raby Salomón, judío tal vez converso. Pero allí no dice otra cosa sino..... «conviene saber: mi pueblo hedificaba la paret, que era Iherusalem, assi como dize raby Salomon.» Y esto prueba precisamente que no era éste el traductor.

### III.

#### Las glosas.

Lo enorme del trabajo empleado en las glosas se comprenderá con decir que de los 515 folios de que la Biblia consta, pocos están libres de los recuadros de glosa que encierran el texto á dos columnas, y que suelen tener hasta 89 líneas de letra menudísima. A pesar de esto, censura Arragel la extensión dada por algunos doctores á las glosas sobre los diez Mandamientos, diciendo que abultaban tanto como los cinco libros de la Ley; pero que él seguiría el criterio de servir á Dios y al Maestro con *glosas cortas* que sirviesen como las largas de los antiguos, *porque tenía por oficio escoger en mucho bien lo mejor para provecho de muchos* (1).

Con toda libertad combate las interpretaciones dadas por los glosistas, sus correligionarios, oponiendo á ellas la suya; y cuando se halla en irreductible contradicción

(1) Era, pues, según la interpretación de Fr. Pedro de Palencia en su *Tratado acerca de la lectura de las glosas de los rabinos*, un *hachamim*, como ellos llamaban á los que se ocupaban en traducir y glosar la Biblia, á diferencia de los otros que escribían como sectarios contra los dogmas católicos, á los que llamaban *burladores*.

con los dogmas de la Iglesia, añade siempre frases como éstas: «Así lo tiene el cristiano; pero, Señor, los judíos creen toda la contra de ello.» «La egleja declara que..... pero los judíos non creen nada de esto,» y otras semejantes. Unicamente cuando expone la opinión ó glosa del Maestro, á quien admite, de grado ó por fuerza, como á uno de tantos glosistas, se guarda muy bien de contradecir la opinión ni de añadirla el más ligero comentario. Otras razones poderosas tendría seguramente el rabino para obrar así; pero los dos ejemplos que siguen bastarían para que en su caso cualquiera de nosotros hubiera hecho lo mismo.

Sobre estas palabras: «E casó Faraon á Joseph con Asnath, fija de potifera, el qual era ministro en.....» etc., escribe el judío (*Glosa*): «El Señor Maestro dize que este alguacil era çidan, e asy como lo castraron tomó en sy vergüenza e metiose monje en uno de los templos, e fue ally menistro e preste.»

En otra ocasión (cap. 34, *De como vino Jacob a la ciudad de Siquem*, etc.), comentando el significado de las palabras *afrixion*, *afrigir*, y después que Arragel ha expuesto las opiniones de raby Salomón y de raby Abraham, añade: «El Señor Maestro dice que non faze mencion nin de raby Salomon nin de raby Abraham,» etc., y expone netamente la opinión del poderoso glosista acerca de la palabra discutida.

Determina el carácter general de sus glosas declarando que son elegidas de muchos autores; que cuando dice: «esto afirma el judío e esto el cristiano,» es sana para ambas religiones la lectura; que le fué mandado poner las opiniones judáicas por judáicas y las latinas por latinas, y que acaso olvidó declararlo alguna vez; que si el cristiano hallase algo que chocase á su fe, lo hubiese por opinión hebrea; y si el judío, por opinión de la Iglesia romana, según se le dió por registro; que él no pone relación de opiniones á fin de *contradecir*, mas vulgar opinión, y que «toda la mas glosa desta Biblia en los mas logares que



son peligros se face así: *relatar opiniones*, según le mandó el Maestro, lo cual así hizo á fin de *relatar*, no de *examinar*, que eso queda á los teólogos.»

Sobre la diversidad de glosas, y á propósito de las del *Cantar de los cantares*, formula así su juicio: «Viene un maestro en santa theologia y hace una glosa, y los oyentes se contentan de ella; viene otro y hace otra diferente, y los oyentes también se contentan de ella, y lo mismo de cuantas se hacen; lo cual, añade, denota perfeccion infinita de la ley y que es divina.»

Hasta qué punto llegaba la docilidad del judío para declarar opiniones dictadas por sus censores, y hasta dónde se extendía la libertad que éstos le dejaban, puede verse en los *Extractos de glosas*, especialmente en las escabrosísimas del final.

Basten aquí para dar una idea los ejemplos siguientes:

GÉNESIS.—*Cap. de las mandragulas que falló rauben*  
(fol. 44 v.º)

TEXTO.—«..... e asy como pario rachel a joseph, dixo jacob a laban: Enviame, etc..... será la casa de jacob fuego, e la casa de joseph llama, e la casa de ysau paja menuda, e acenderse an e quemarlo an.»

GLOSA.—«E cata non te engañes, e sabe que el cristiano es israhel, e asy lo testimonian los evangelios: mayormente que por quanto el fijo de la virgen que era de la casa de Israhel fazer á todo el mundo convertir a la su santa fe sus casas las primeras, conuiene saber, las sus habuminables e opiniones quemadas serian e non dellos cosa quedaria, e asy fué que como el fijo de la virgen, esposa de joseph, nació, todos a la santa catolica fe se convirtieron.»

Acerca del perdón del pecado original de Adán, dice: «..... hasta aquí he glosado al pie de la letra; pero tratándose de artículos de fe, el pecado original *necesitó* la Pasión de Jesucristo.»

Profecía de Isaías (cap. VII, 14): «Como el rey achaz en iherusalem cercado estando del rey de siria e del rey de israel le fue dicho la [alma] (1) concebira.

TEXTO.—«Por tanto, dara el señor el a vos signa ahe que la [alma] (2) (הַצְּלִמָּה) concebira e parira fijo e llamara su nombre emanuel.»

GLOSA.—«..... dixo bien por ende el señor vos dara signa, la qual va poniendo el texto del parto de la virgen o moça, segund los hebreos. 13: *ahe que la virgo concebira e parira fijo*, etc. Aquí es infinita diuision entre los glosadores ebreos e los latinos, asy en texto como en glosa; en quanto al texto, dicen los hebreos: *ahe la moça concibira*; en quanto a la glosa, dicen que lo dizia vnos dicen por la muger del propheta o por la muger del mismo rey que estaua ally quando esta consollacion el propheta en la diuinal persona esta consollacion le daua, e que non ouiese miedo destos dos reyes sobre dichos. Enpero, muy alto señor, aqui conuiene de notar que la romana egleja romança este texto por otra forma: en quanto al texto romançan: *ahe que la virgen concebira*, etc. E en quanto a la glosa, dize que este dezir significo porque concebiria la virgen santa maria el su fijo ihesu e que remanesceria virgo ante del parto e despues del parto, e que el su fijo ihesu rey mexias que seria dios e omne, lo qual asy significo en el su propio nombre que aqui le menciono el propheta, e dixo que lo llamarian emanuel, que tanto dezir quiere como Dios con uos.... etc., etc. E sobre esta intencion funda la egleja romana estos textos e el proceso del capitulo, lo qual pertenesce mas lo que mas aqui dizen a los reuerendos maestros en la santa theologia, e dellos, señor Maestro, deues demandar este fundamento, *e como deximos, los judios son en opposita opinion*, lo qual por prolixidad escusar, escusaremos lo que ende dizen.»

Ameniza algo el judío la natural aridez de las glosas con las fablillas ó cuentos judáicos que intercala, como el de la serpiente y Eva, el de Satán y Noé, cuando éste plantaba la viña, y algún otro que puede ver el lector en

(1) Esta palabra está soberraspada.

(2) Soberraspada lá palabra.



los *Extractos*; con proverbios, ejemplos y con alusiones á costumbres de la época, expresadas á veces con un naturalismo por demás extraordinario, y hasta con alguna noticia que pudiéramos llamar literaria, como cuando, glosando el salmo I: *Bienaventurado es el varon que non ando en consejo de malos*, expone, sin resolverla, la cuestión de la incompatibilidad entre la presciencia divina y el libre albedrío, y nos da la noticia de que «aquel tu (1) buen caballero comendador e poeta Ferrand Sanchez Calavera, habia enviado por todo el reino aquella misma cuestion.»

En efecto, el *Cancionero de Baena* (2) confirma la noticia insertando la poesía del Comendador sobre el tema *De precitos e predestinados*, á las que siguen las del Canciller López de Ayala, de Fr. Diego de Valencia y de otros cuatro ó cinco poetas que trataron de disipar las dudas del buen Calavera.

#### IV

##### Algunos datos acerca del criterio del traductor.

A pesar del cuidado puesto por rabí Arragel para contemporizar en lo posible con las ideas de su señor, el Maestre, y con las de sus censores, el criterio racionalista, tan frecuente entre sus correligionarios, se trasluce en muchos pasajes.

Repetidas veces insiste en que *la Ley hace mención y arma sobre imaginaciones*, como cuando glosa la presentación de Eva ante los ojos de Adán, probándolo con el ejemplo del libro de Josué, en que la persecución de los mercaderes por los de Jericó *no fué segun verdat*, sino según *las opiniones ó imaginaciones de éstos*.

(1) Del Maestre D. Luis de Guzmán.

(2) Véase *Colec. de doc. inéd.*, tomo XIX, nota, y Nicolás Ant., B. V., II, pág. 254.

De *fablillas, trobicas*, etc., califica los tratos de la serpiente con Eva, deduciendo de cuantas escrituras habia leído sobre este punto *que todos estos negocios son figurativos*, y llegando, con cierta ironía desdeñosa, á explicar el hecho de procurar Eva la muerte á su marido con la manzana, después que la serpiente la dijo que estaba condenada á aquella pena, por el deseo de que no la sobreviviera y se casase con otra mujer. No se olvida, sin embargo, de añadir su socorrida salvedad de que el católico debe creer lo que su fe le enseña.

Advirtiendo que es opinión de varios comentaristas, pero sin contradecirla y sin que la censura le ataje en tan extraño camino, al glosar el pasaje del Génesis ..... *e tomó una de sus costillas*, dice que, cuando le presentó Dios á Adán los animales criados, no fué tanto para ponerles nombres, como para ver *si se pagaba de alguno para mujer* (!); pero que *no se contentó de ninguno*. Que, según otra opinión, fueron criados macho y hembra, y que con ésta vivió algún tiempo como con mujer, sin que se sepa lo que hizo Dios de ella, puesto que luego le presentó á Eva, haciendo exclamar entonces á Adán: *La ves aquesta, esta mujer auia de ser hueso de los mis huesos e carne de la mi carne*; trasladación, añade, de que se agraviaría la de San Jerónimo.

Nuevamente insiste en llamar *fablilla judáica*, es decir, símbolo ó cuento, á la contienda entre Caín y Abel, declarando que la Ley no menciona lo que disputaron, salvo los doctores, que, *como quien á caza anda*, afirman que Caín propuso á Abel que se dividieran el mundo y otras cosas semejantes, cuando ello es *fablilla judáica*, y su figura, que sólo los que niegan la vida futura y son herejes dan importancia capital á los bienes de este mundo.

Notable es también el juicio que forma acerca de las creencias de Job.

En la apariencia, viene á decir, Job maldecía el día en que fué engendrado, por creer que de las conjunciones y disposición de los planetas procede todo el bien ó mal que